

Vicente Añó

Las noticias, las malas noticias, no parecen irse de vacaciones. Esta semana se ha hecho público el anuncio, tan esperado como la muerte del protagonista de la novela de García Márquez, de que la 33 Copa del América se va definitivamente. La noticia ha causado revuelo, pero era lógica desde el punto de vista técnico. Si nuestras autoridades supieran un poquito de que va esta vaina, estarían al tanto de que el duelo a dos es en catamaranes y no en el tipo de barco que quiera y pueda fabricar el Alinghi, con lo que su posible ventaja se anula o disminuye. Como quiera que le toca elegir el lugar de celebración, no va a escoger uno conocido por Oracle, sino ese Ras Al Jaima de los Emiratos Árabes Unidos, en el que probablemente haya condiciones de viento que le irán mejor y en el que ya habrá entrenado su tripulación. Eso al margen de las condiciones económicas, que a buen seguro serán tan fabulosas como las que le pusieron aquí a los señores de la Sociéte Nautique Genève.

Esta noticia, la reacción de nuestras autoridades, la debacle de Alonso y Renault de cara al Gran Premio de Fórmula 1, y la reciente situación del Valencia CF, con la historia esa tan rara de la compra de acciones, es lo que nos hace exclamar: ¿Qué hemos hecho, nosotros los valencianos, para merecer esto? Alguien puede creer que tenemos lo que nos merecemos, pues para ello, cuando hay elecciones votamos lo que votamos. Pero, yo, en este caso, creo que no nos merecemos lo que está pasando, sobre todo si no tenemos arte ni parte y sólo pagamos, en todo caso, las consecuencias.

¿Que han hecho los aficionados los socios y abonados al Valencia CF, para merecer que los señores Soler y Silla (con sus vendedores a cuestas) se hayan fiado, una vez más de Soriano y éste a su vez de una extraña empresa uruguaya, con bonos basura americanos? ¿No tuvimos bastante con la historia similar del Levante? La única diferencia era que en aquello, según parece, los hilos los movía en la trastienda el de siempre, y aquí el que ha ido dando la cara es Soriano. Al final, hoy como ayer, a la hora de poner el dinero, si te he visto no me acuerdo. Ahora dicen que los plazos no vencen hasta octubre, pero la credibilidad de estos supuestos compradores está por los suelos. Con papelitos juega todo el mundo, pero con dinero de verdad, pocos. ¿O sólo pretendían parar la ampliación de capital?.

No sé si esto es una variante más de los "conseguidores" esos que vienen por esta "tierra de promisión" al olor de los grandes eventos, pero que en menos de un año a los dos clubes de fútbol de la ciudad les ataque el mismo virus especulador, no nos lo merecemos. Menos mal que en el caso del Levante, entró en concurso de acreedores y los administradores judiciales pusieron en desbandada a los ricos del monopoly. Y que, en el VCF, el Consejo ha aguantado la embestida.

Por eso mismo, si ahora se ha marchado la Copa del América, déjenla irse, que como se ha ido constatando a lo largo de los dos últimos años, segundas partes no son buenas. Y pongan en marcha la dársena, sin esperar. Hagan como Barcelona tras los Juegos Olímpicos, cuyo ejemplo les invito a imitar. Aunque le pese a esta derecha que nos gobierna por aquello de la fobia anticatalana, ellos no se pusieron a esperar unos segundos juegos, aparte de que era totalmente inviable, sino que convirtieron la zona del Puerto y la Villa Olímpica en un nuevo centro de ocio. Luego se inventaron lo del Forum de las culturas, y lo han llenado de hoteles, restaurantes, viviendas, centros comerciales. No estaría de más que visitaran Barcelona, hoy la primera ciudad española en turismo urbano y aplicaran su estrategia a nuestra dársena. No se arrepentirán. Según el concejal Grau, se mantendrán los espacios reservados en el puerto para las bases de los barcos. Según la consellera Such, se seguirá trabajando para futuras ediciones. Ambas cosas no son más que una pérdida de tiempo y energía. Y por la misma razón, no hace falta que "el Gobierno trate por todos los medios a su alcance de recuperar la Copa del América", como ha dicho el subdelegado Luis Felipe Martínez. Ya hizo mucho y se lo pagaron bastante mal. La Copa ya se celebró y salió bien. Ahora a otra cosa, que no nos merecemos una espera de otros dos años para que acabe en un fiasco como el de las prerregatas no celebradas.